

El índice inflamatorio dietético se asocia a la masa baja del músculo y a la función baja del mismo en australianos más viejos

Nutrientes. 2021 abril 1;13(4):1166.doi: 10.3390/nu13041166.

Marlene Gojanovic, Kara L. Holloway-Kew, Natalie K. Hyde, Mohammadreza Mohebbi, y otros

La inflamación sistémica crónica asociada a la calidad inferior por la edad- se ha reconocido como factor que contribuía de manera preponderante en el desarrollo de la sarcopenia; no obstante, es importante destacar que la dieta puede regular este proceso. Así, este estudio seccional examinó la asociación de la inflamación por la dieta con los componentes de la sarcopenia. Investigaron a los participantes (n = 809) envejecidos (de 60 a 95 años) del estudio de la osteoporosis de Geelong. La composición del cuerpo fue medida por la radiografía dual de la energía, absorciometría. En este estudio, la baja masa magra apendicular (ALM/altura², kg/m²) se definió como T-score menor de -1, y la función muscular baja como 'Timed-Up-and-Go' (TUG) mayor de 10 s sobre 3 m (TUG > 10). Las cuentas inflamatorias dietéticas del índice (DII®), basadas en las comidas y los alimentos específicos, eran computadas usando los datos dietéticos recogidos de un cuestionario de la frecuencia de la comida.

Las asociaciones entre las cuentas de DII y la masa baja del músculo y la función baja del músculo, solas y combinadas, fueron determinadas usando la regresión lineal y logística. Después de ajustar por covariables, una mayor puntuación de DII se asoció con una menor ALM/altura² (β -0,05, error estándar [SE] 0,02, $p = 0,028$) y mayor log-transformado natural (ln) (TUG) (β 0,02, error estándar 0,01, $p = 0,035$) y mayor probabilidad para estos componentes combinados (*odds ratio* 1,33, intervalo de confianza del 95%: 1,05 a 1,69, $p = 0,015$). Una dieta proinflamatoria, como lo indica una puntuación de DII más alta, se asocia con una menor masa muscular, una función muscular más pobre y una mayor probabilidad de combinación de baja masa muscular y baja función muscular. Se necesitan estudios adicionales que investiguen si las intervenciones dietéticas antiinflamatorias podrían reducir el riesgo de sarcopenia.